

Sección Ensayos y Revisión

Tendencia actualizante en terapia centrada en la persona Revisitando a Carl Rogers

Actualizing Tendency in Person-Centered Therapy Revisiting Carl Rogers

Alejandro López Marín
Chile

Universidad Motolinía del Pedregal, México
Espacio ECP - Núcleo de Estudios y Formación en Terapia Centrada en la Persona, Chile

Resumen

La tendencia actualizante es uno de los conceptos esenciales en terapia centrada en la persona, sin embargo, suele ser conceptualizada de forma errónea en diversas ocasiones. El propósito de este artículo es hacer un recorrido histórico de esta noción en la obra de Carl Rogers, para comprender el concepto con mayor profundidad, y a la vez aclarar confusiones o distorsiones en su definición. Para finalizar se discuten algunas reflexiones teóricas para seguir profundizando e investigando.

Palabras claves

tendencia actualizante, Carl Rogers, psicología humanista, terapia centrada en la persona, enfoque centrado en la persona.

Abstract

The actualizing tendency is one of the essential concepts in person-centered therapy, but it is often mistakenly conceptualized. The purpose of this article is to provide a historical overview of this notion in the work of Carl Rogers, to understand the concept more deeply, and at the same time clarify any confusions or distortions in its definition. Finally, some theoretical reflections are discussed to further deepen and investigate this concept.

Keywords

actualizing tendency, Carl Rogers, humanistic psychology, person-centered therapy, person-centered approach.

Introducción

El enfoque centrado en la persona desarrollado por Carl Rogers tiene como premisa esencial la idea que las personas tienen una tendencia innata para desarrollar sus potencialidades y orientarse al crecimiento, que llama tendencia actualizante (Rogers, 1959/1985). La realización de las potencialidades estará influenciada por las condiciones del entorno y las relaciones interpersonales, no así la tendencia. En cuanto a la

labor del profesional que trabaja desde esta perspectiva, Rogers (1961/1964) señala que este debe encarnar tres actitudes básicas en las relaciones profesionales que establezca, que son, a) comprensión empática, b) consideración positiva e incondicional y c) congruencia.

A nivel latinoamericano, por ejemplo, Juan Lafarga (2010), considera que no solamente el ser humano tiene esta tendencia, sino también los grupos y la sociedad en general. Este autor considera que, en condiciones interpersonales favorables, las personas, los grupos y la sociedad tenderá al crecimiento (Lafarga 2010). Si bien Carl Rogers (1980/1986) compartía esta idea, lo conceptualizaba con el término tendencia formativa, cuando es un proceso colectivo o sistémico, diferenciándolo de la tendencia actualizante que alude al individuo. También, las autoras Guedes & Lopes (2022) consideran que la tendencia actualizante se relaciona con la creatividad, señalan que la persona se vuelve más creativa cuando se abre a su experiencia, generando que pueda simbolizar vivencias antes negadas a la conciencia.

Las ideas de Carl Rogers están fuertemente integradas con las de Eugene Gendlin, quien fue estudiante y luego colaborador de Rogers en la década del 50 y parte de su equipo en los años 60. En este sentido, Silva (2006) señala que las personas tienen un poder autocurativo que radica en procesos corporalmente sentidos, es decir, las experiencias se sienten en el cuerpo, y en la medida en que las personas prestan atención a sus sensaciones, podrán simbolizar nuevos significados y cambiar su vivencia. Es decir, para que las personas puedan desarrollar sus potencialidades, se requiere un ambiente facilitador, como lo señala Rogers, y, además, la capacidad de focalizar la experiencia en sensaciones corporalmente sentidas, como señala Gendlin.

Como se puede observar, este concepto en su recorrido ha tomado matices, interpretaciones y usos que pueden estar, o no, en la línea de lo planteado originalmente por Carl Rogers. Por lo tanto, en este artículo, se buscará responder a las siguientes interrogantes ¿qué entiende Rogers por tendencia

actualizante? y ¿cuáles son las características de esta tendencia? Esto se justifica dado que de la tendencia actualizante suele asociarse con otras nociones similares, sin embargo, es necesario identificar y comprender con claridad cada concepto. Un segundo aspecto relevante se relaciona con que no se encuentra gran cantidad de literatura que examine conceptos o nociones teóricas de forma independiente. Por lo anterior, es necesario analizar estos conceptos para entenderlos en profundidad, conocer sus implicancias y especificaciones.

Para lograr el objetivo se realizará un recorrido histórico en primer lugar, luego se profundizará en el concepto respecto a lo descrito en el libro psicoterapia centrada en el cliente, donde Rogers profundiza esta idea con mayor profundidad, y finalmente se discuten algunos elementos claves.

Un recorrido histórico a la obra de Carl Rogers

La tendencia actualizante es un concepto fundamental para la teoría del enfoque centrado en la persona, según el propio Rogers (1959/1985; 1962/2013; 1977/1980). Esta idea ya se encuentra en la primera etapa del pensamiento rogeriano, en un artículo del año 1946 señala lo siguiente: “en la mayoría de los individuos, sino en todos, existen fuerzas de crecimiento, tendencias para la auto-actualización, que puede ser considerada como la única motivación para la terapia” (Rogers, 1946/1994, p.33). Aquí es planteada como una fuente motivacional, pero aún no detalla si lo considera innata o adquirida.

En su tercer libro, *Counselling with Returned Servicemen*, que realiza junto a John Willen, describe esta noción de la siguiente forma: “esa tendencia al crecimiento que existe en cada individuo es la motivación subyacente de la capacidad del cliente para resolver sus propios problemas durante la orientación psicológica” (Rogers & Wallen, 1946, p.18). Se puede notar como Rogers considera esta tendencia como algo fundamental, señalando aquí como algo existente en cada persona, y como el motor del proceso de terapia. La tendencia actualizante sería la piedra angular que el terapeuta centrado en la persona (en esa época “no directivo”) debe comprender y considerar como base para su quehacer profesional.

Desde los 50 en adelante, Rogers profundiza en la noción de tendencia actualizante, apareciendo el concepto y su definición en prácticamente todas sus obras publicadas. En el libro, *Psicoterapia Centrada en el Cliente*, menciona lo siguiente: “el organismo tiene una tendencia o impulso básico a actualizar, mantener y desarrollar al organismo experiencian” (Rogers, 1951/1981, p. 415). Aquí se puede observar que va clarificando su idea de que es una tendencia presente en todos los organismos y que implica un aspecto básico del individuo. Esto se puede ver reafirmado en su publicación, *Terapia, Personalidad y Relaciones Interpersonales*: “todo organismo tiene la tendencia innata a desarrollar todas sus potencialidades para conservarlo o mejorarlo”

(Rogers, 1959/1985), p. 24). Lo relevante de esta cita, es que se hace explícito la idea de que la tendencia actualizante es innata, por lo tanto, presente en todos los seres vivos. A la vez, implicaría que no es adquirida por un proceso de aprendizaje, sino, parte constitutiva del organismo humano y con una base biológica.

En su libro *El Proceso de Convertirse en Persona*, el autor señala que “el individuo posee en sí la capacidad y la tendencia – en algunos casos, latente – de avanzar en la dirección de su propia madurez.” (Rogers, 1961/1964, p. 42). En tanto, en su obra *Psicoterapia y Relaciones Humanas*, publicado con Marian Kinget, señala lo siguiente: “el ser humano tiene la capacidad, latente o manifiesta, de comprenderse a sí mismo y de resolver sus problemas de modo suficiente para lograr la satisfacción y la eficacia necesaria a un funcionamiento adecuado.” (Rogers & Kinget, 1961/1964, p. 65). Aquí reafirma que la tendencia actualizante no siempre implica que las capacidades se expresen en su totalidad, más bien es una potencialidad o disposición. En otras dos de sus obras, el *Poder de la Persona* y *El Camino del Ser*, respectivamente, Rogers señala lo siguiente: “existe en todo organismo, a cualquier nivel, un movimiento subyacente que los lleva hacia una realización constructiva de sus potencialidades inherentes...y es algo que está presente en todos los organismos vivos” (Rogers, 1977/1980, p. 4); “Los individuos tienen dentro de sí vastos recursos de auto-comprensión Y para la alteración de conceptos propios, actitudes básicas y conducta auto-dirigida” (Rogers, 1980/1986, p. 61).

El lugar del entorno y de las relaciones en relación con la tendencia actualizante

La tendencia actualizante se relaciona más con la potencialidad, que con la expresión en su totalidad de estas potencialidades. A partir de esto, cabe preguntarse ¿qué requiere el individuo para que despliegue su potencial y se oriente al crecimiento?

En su libro *Counselling with Returned Servicemen*, Rogers & Wallen ya plantean una respuesta a esta interrogante:

En condiciones propicias, la persona crecerá y se desarrollará, se convertirá en un individuo con un sentido de los valores, más maduro y socializado, que le permitirá mantener el equilibrio entre sus propias demandas y las de la sociedad de forma satisfactoria (Rogers & Wallen, 1946, p.18).

Lo que señalan los autores, es que esta tendencia al crecimiento no será expresada en su máximo potencial si no existen condiciones propicias para que ocurra. Es decir, el individuo necesita un ambiente que contribuya a desarrollar sus capacidades. Esto es reafirmado en el libro *El Proceso de Convertirse en Persona*, “en un ambiente psicológico adecuado, esta tendencia puede expresarse libremente, y deja de ser una potencialidad para convertirse en algo real”

(Rogers, 1961/1964, p. 41). Por otra parte, en el libro *Psicoterapia y Relaciones Humanas* especifica algo más de este ambiente requerido, especialmente cuando nos referimos al contexto terapéutico:

El ejercicio de esta capacidad requiere de un contexto de relaciones humanas positivas, favorables a la conservación y a la valoración del yo, es decir, requiere relaciones carentes de amenaza o de desafío a la concepción que el sujeto se hace de sí mismo (Rogers & Kinget, 1962/2013, p. 65).

Aquí se puede observar la mirada relacional que tienen la teoría planteada por Rogers, es decir, si bien el individuo tiene de forma innata el potencial para crecer, requiere de condiciones ambientales favorables. Si no existe este ambiente, será difícil que despliegue al máximo sus capacidades. En el libro, *El Camino del Ser* plantea algo más específico, referido al contexto terapéutico o interpersonal, “estos recursos son susceptibles de ser alcanzados, si se logra crear un clima definible de actitudes psicológicas facilitadoras” (Rogers, 1980/1986, p. 61). Aquí el autor se refiere explícitamente a condiciones psicológicas facilitadoras, esto se relaciona con el desarrollo de la teoría de la terapia (Rogers, 1957), donde menciona que el terapeuta debe facilitar un clima psicológico mediante la comprensión empática, consideración positiva e incondicional y la congruencia.

En síntesis, la tendencia actualizante es una tendencia innata al crecimiento y a desarrollar las capacidades y potencialidades del organismo. Implica la capacidad de autocomprensión, conducta autodirigida, alteración de la percepción de sí mismo, de resolver problemas, etc. La idea de tendencia implica que es una inclinación, no es un estado en particular al que se aspira a llegar, además, es una definición con una base biológica. Rogers (1977/1980) plantea que la tendencia actualizante está presente en todos los organismos vivos. También es fundamental tener claro que el desarrollo y realización de las capacidades estará influenciado por el ambiente, y esto también es una orientación para saber que, en las relaciones de ayuda, desde este enfoque, se requiere crear un ambiente facilitador para el desarrollo de estas potencialidades.

Tendencia actualizante en el libro *Psicoterapia Centrada en el Cliente* (1951)

El libro *Psicoterapia Centrada en la Persona*, publicado en 1951, está dividido en tres partes, la primera, versa sobre el estado actual de la terapia centrada en el cliente, en cuanto a sus avances, características del terapeuta, el proceso de terapia y algunos otros temas relacionados a la psicología clínica y psicoterapia. En la segunda parte, Rogers describe aplicaciones de la terapia centrada en el cliente, incluyendo capítulos de miembros de su equipo. En la tercera parte, Rogers presenta la teoría de la personalidad y de la conducta de la psicoterapia centrada en el cliente, lo hace a través de la presentación de 19 proposiciones, que explican como el organismo se organiza, desorganiza y reorganiza.

De las 19 proposiciones, de la 1 a la 9, describe como el organismo se organiza en su constante relación con el entorno. En esta interacción con el entorno, el organismo va construyendo la noción del sí mismo, y, es a partir de esta noción que el organismo percibe la realidad y actúa en consecuencia con ella (Castelo Branco, 2022). Esto quiere decir que el individuo funciona desde como percibe la realidad, no desde una realidad objetiva. Además, aquí plantea la idea de que el comportamiento tiene la intención de satisfacer necesidades del organismo.

De la proposición 10 a la 14, se describe como el organismo se desorganiza. En este sentido se entiende que el sí mismo está constituido a partir de demandas internas y externas, es decir, las necesidades propias del individuo, y las demandas sociales y culturales (Castelo Branco, 2022). Por lo anterior, algunas experiencias no serán simbolizadas adecuadamente, y serán negadas o distorsionadas a la consciencia. A partir de este proceso surge la incongruencia, entendida como la discrepancia entre la noción de sí mismo y la experiencia.

De la proposición 15 a la 17, Rogers describe como se reorganiza la personalidad, es decir, aquí se encuentran las nociones para la teoría de la terapia (Castelo Branco, 2022). Plantea que la experiencia es simbolizada a partir de la noción del sí mismo, y que lo que no es coherente con esa noción será percibido como una amenaza. La tendencia actualizante implica la capacidad del organismo de defenderse, entonces, en la terapia, la primera intención del terapeuta es que sea un espacio lo más seguro posible, pues, sólo en un ambiente lo más libre de amenazas, la persona podrá explorar y simbolizar experiencias que han sido negadas y/o distorsionadas en su conciencia.

De la proposición 18 a la 19, se describen los efectos de la reorganización, o, dicho de otra forma, efectos del proceso terapéutico (Castelo Branco, 2022). El individuo está más abierto a las experiencias, percibe con mayor aceptación sus vivencias, la noción del sí mismo cambia y se vuelve más flexible, el centro de valoración es más interno. Además, estas dos proposiciones dan luces de lo que Rogers luego propone como una teoría de las relaciones interpersonales.

La noción de tendencia actualizante en este capítulo, aparece en la proposición número cuatro de la teoría de la personalidad y dice lo siguiente: “el organismo tiene una tendencia o impulso básico a actualizar y desarrollar al organismo experienciante” (Rogers, 1951/1981, pp. 414). Es en esta proposición donde Rogers describe su idea básica sobre lo que es la tendencia actualizante, definiendo que es un impulso básico por actualizar y desarrollar al organismo. Señala que esta tendencia engloba todas las necesidades del organismo, y que corresponde a una fuerza direccional observada en la vida orgánica.

Luego menciona que esta tendencia implica la mantención, asimilación, comportarse defensivamente frente a amenazas, la autopreservación, entre otros. Implica que el individuo se orienta hacia la madurez y la realización de sus potencialidades. También

implicaría la autodirección, autonomía, la socialización, etc.

Todo esto en relación con procesos globales del organismo, como lo deja explícito en la siguiente cita: “esto sucede tanto cuando hablamos de procesos orgánicos completamente inconscientes, tales como la regulación de la temperatura corporal, como cuando hablamos de funciones exclusivamente humanas e intelectuales, como la elección de objetivos vitales” (Rogers, 1951/1981, pp. 415).

Más adelante, en la misma proposición explicita que esta tendencia engloba al organismo en su totalidad, también implica un proceso evolutivo, desde la concepción a la madurez (Rogers, 1951/1981). Aquí se observa claramente la mirada holística del ser humano, y que esta tendencia actualizante sucede en la totalidad del individuo, que es un proceso continuo y direccional, es decir, no es un estado.

A continuación hace referencia a autores que ya han señalado aspectos similares, como Goldstein, Mowrer y Kluck-hohn, Sullivan, Horney, Angyal, Maslow (Rogers, 1951/1981). Todos autores con una mirada a fines a la idea de desarrollo, crecimiento, pero con matices en sus conceptos, por lo tanto es relevante no considerarlos como nociones equivalentes.

Rogers (1951/1981) describe el por qué esta noción es fundamental para el terapeuta que trabaja desde este enfoque, dice: “el terapeuta toma conciencia de que la tendencia progresiva del organismo humano es la base en la que confía más profunda y fundamentalmente” (p. 416). Este parece ser un hilo conductor para el profesional que trabaja desde esta perspectiva, que independiente de la situación y problemática del consultante, la confianza en esta tendencia debería estar.

En los dos últimos párrafos de esta proposición, Rogers (1951/1981) señala que el proceso de crecimiento no es suave ni lineal, que puede implicar lucha y dolor. Además, que en algunos casos las personas no simbolizan adecuadamente en su conciencia la experiencia, generando elecciones que pudieran no ser realizadoras de sus potencialidades. En este sentido, la tendencia sigue existiendo, pero las elecciones influyen en realizar, o no, las capacidades del organismo.

Discusión

Un aspecto relevante de la noción rogeriana sobre la tendencia actualizante es que la considera una orientación y a la vez un proceso, que está presente en el organismo en su totalidad. Por lo tanto, podemos considerar que esta tendencia es algo innato, es decir, es parte de la naturaleza humana considerada por Rogers, que implicaría aspectos biológicos, psicológicos e interpersonales.

Es una inclinación, no un estado al que llegar, por lo tanto, la tendencia actualizante sería más bien una fuerza que empuja al organismo, no un ideal que se busca que llegue una persona. Al ser una fuerza, una orientación, no asegura que el individuo desarrolle todo su potencial, aquello depende de diversos factores, los cuales se pueden identificar explorando

las demás proposiciones que contemplan la teoría de la personalidad propuesta por Rogers.

En este sentido, el profesional que trabaja desde el enfoque centrado en la persona entenderá que no es sobre la tendencia actualizante del otro con lo que se trabaja, sino que, considera que esta tendencia existe en el individuo, y a partir de ahí, su trabajo es facilitar las condiciones relacionales para que esa tendencia se despliegue y la persona tenga más posibilidades de realizar sus potencialidades y desarrollar, descubrir o construir herramientas para la vida.

La tendencia actualizante implicaría que las personas tienen el potencial de autocomprensión, autodirección y auto-regulación. Particularmente, el autor brasileño Paulo Castelo Branco (2022), identifica cuatro movimientos del organismo para autorregularse, que tres de ellos se pueden identificar de forma implícita en las descripciones de Rogers en la proposición número cuatro de su libro Psicoterapia centrada en el cliente, y el cuarto movimiento aparece en el libro Orientación y psicoterapia de 1942, estos movimientos del organismo son:

1. La mantención, significa una búsqueda del equilibrio (homeostasis), la persona frente a una tensión con el ambiente busca mantener el statu quo, es decir, sin alterar nada de sí mismo, ni del entorno.
2. El autogobierno o autodirección, implicaría que el individuo pretende regular la tensión buscando cambiar al entorno o elementos de él, para que se ajuste a su experiencia, intenta que el entorno y/o los demás se adapten a su experiencia interna.
3. La autointegración, implica que el individuo se adapta a las necesidades y características del entorno y/o de los demás, a diferencia de la anterior, en vez de buscar cambiar el entorno, busca cambiar aspectos de sí mismo para integrarse mejor a ese ambiente, o a las necesidades de otros.
4. Salida del ambiente, significa que el individuo cambia de ambiente, ya no busca adaptarse a él, o cambiarlo, sino que se retira.

Se habla de tensión con el entorno, pues la noción de organismo significa inevitablemente que existe un entorno con el que interactúa, y en este proceso de interacción surgen tensiones debido esencialmente a necesidades del organismo o amenazas (reales o percibidas). Cuando aparece la tensión, el organismo busca autorregularse, y esta búsqueda de autorregulación estaría impulsada por esta tendencia actualizante.

Un aspecto que vale la pena aclarar es que la tendencia actualizante no se vincularía con la idea de bondad o maldad, que, en ocasiones, y en algunos textos de autores, en su mayoría de otros enfoques,

relacionan esta noción con que el ser humano sea bueno, algo que en esta revisión no aparece relacionado, por lo tanto, parece ser una tergiversación del concepto de Rogers.

Autores como Greenberg, Rice y Elliott (1996) también aclaran esto en la siguiente cita:

No es una visión ingenua de los seres humanos como "seres salvajes", ni es un juicio de valor de que las personas sean intrínsecamente buenas. El crecimiento no está en el ámbito de la moral; tiene que ver con el desarrollo y la adaptación, no con el bien y el mal. La tendencia al crecimiento, pues, es esencialmente una tendencia biológica hacia la supervivencia y la satisfacción de las propias necesidades en el ambiente social complejo. Funciona como parte de un proceso dialéctico de restablecimiento constante del equilibrio entre un organismo y su ambiente siempre cambiantes, y al hacerlo, aumenta el bienestar del organismo. Los seres humanos, además de estar orientados hacia el crecimiento, tiene la capacidad de elegir y esto es lo que determina, en último término, si sus acciones son buenas o malas (p. 96-97).

Inclusive, en el libro *La Persona Como Centro*, escrito por Carl Rogers y Rachel Rosenberg, aclaran el punto de la siguiente manera:

La confianza depositada en el ser humano, en un enfoque en el que el centro es la persona, se refiere por tanto al ser entero. No es el resultado de una visión ilusoria, enaltecedora del hombre como "esencialmente bueno", como inclinado a la virtud, si no resultase pernicioso la influencia social. Es más bien una desmitificación de la polaridad malo-bueno, con la observación de que los rasgos o las expresiones personales asumen su valor en función de la meta a que se dirigen. Ni el altruismo ni la agresividad constituyen desde este punto de vista señales de virtud o de pecado, de salud o de enfermedad, pues cualquiera de ellos puede ser el medio utilizado para crecer o crear, o para destruir o dominar. Se considera al hombre como su propio patrón y como juez de sus acciones, porque su meta fundamental es la autorrealización plena, que intentará lograr a lo largo de toda su vida. Es lo que lo llevará a comportamientos "inadecuados" para su bienestar personal, si no tuviese condiciones - externas o internas- para valerse libremente de su capacidad de experimentar el mundo" (Rogers & Rosenberg, 1977/1981, p. 21).

Por lo tanto, hay que considerar la tendencia actualizante como una fuerza del organismo, pero que la adaptación social del mismo tendrá relación con la interacción constante con el entorno, y, por lo tanto, no se explica de forma unidireccional, sino relacional.

Comentarios finales

La tendencia actualizante es el concepto fundamental en la obra de Carl Rogers, que implica la confianza básica en que las personas se orientan hacia el

crecimiento y la posibilidad de realizar sus capacidades, de adaptarse al entorno, autorregularse, autodirigirse, etc.

Este concepto es más bien una tendencia, no un estado que alcanzar, la realización de las capacidades dependerá de diversos factores, como las condiciones ambientales, relacionales y de las decisiones que tome cada individuo, es decir, no es una mirada determinista.

Si bien es un concepto conocido dentro del enfoque centrado en la persona, suele no revisarse en detalle, lo que genera simplificaciones, generalizaciones o incluso distorsiones a su conceptualización. Por lo mismo, puede ser importante seguir profundizando este tema, por ejemplo, a través de investigaciones documentales, que puedan hacer una revisión histórica y más exhaustiva de este tema, también generar un dialogo con autores contemporáneos del enfoque, que desarrollen nuevas líneas de comprensión a esta noción. En términos más aplicados, resultaría interesante saber cómo los profesionales de este enfoque consideran esta noción en su práctica cotidiana.

Las comprensiones teóricas, redefiniciones, o revisiones de conceptos, no se agotan, ya que constantemente se pueden revisar, estudiar, resignificar, y esto es un desafío constante para los profesionales del enfoque centrado en la persona.

Referencias

- Castelo Branco, P. (2022). Análise das teorias da personalidade e da psicoterapia de Carl Rogers. *Gerais*, 15(1): e17445
- Greenberg, L., Rice, L., & Elliott, R. (1996). *Facilitando el cambio emocional*. Paidós
- Guedes, R., & Lopes, J. (2022). La expresión creativa y el enfoque centrado en la persona: en busca de la construcción del sí mismo. *Espacio ECP*, 3(1), 05-26.
- Lafarga, J. (2010). *¿Qué es el Desarrollo Humano en México?* INIDH.
- Rogers, C. (1942/1978). *Orientación Psicológica y Psicoterapia*. Narcea.
- Rogers, C. (1946/1994). Aspectos significativos da terapia centrada no cliente. En J. Wood, et al. (Org.), *Abordagem centrada na pessoa*. Companhia Ilimitada.
- Rogers, C. (1951/1981). *Psicoterapia centrada en el cliente*. Paidós.
- Rogers, C. (1957). The necessary and sufficient conditions of therapeutic personality change. *Journal of Consulting Psychology*, 21, 95-103.
- Rogers, C. (1959/1985). *Terapia, personalidad y relaciones interpersonales*. Nueva Visión.
- Rogers, C. (1961/1964). *El proceso de convertirse en persona*. Paidós.
- Rogers, C. (1977/1980). *El Poder de la Persona*. El Manual Moderno.
- Rogers, C. (1980/1986). *El camino del ser*. Kairós.
- Rogers, C. & Kinget (1962/2013). *Psicoterapia y Relaciones Humanas*. Juan Pablos
- Rogers, C. & Rosenberg, R. (1977/1981). *La persona como centro*. Herder.
- Rogers, C. & Wallen, J. (1946). *Counseling with returned servicemen*. McGraw-Hill.

Silva, G. (2006). La tendencia actualizante: La sabiduría implícita y el poder de un proceso autopropulsado. Obtenido de <https://onx.la/7c4c4>.

Declaración de autoría y financiamiento.

El texto presentado corresponde a una adaptación de un extracto de la tesis doctoral del autor, que actualmente está realizando en la Universidad Motolinía del Pedregal. Cabe destacar que esta investigación doctoral ha sido parcialmente financiada mediante una beca otorgada por la World Association for Person Centered & Experiential Psychotherapy & Counseling. A la vez, también es apoyada por la organización Espacio ECP - Núcleo de Estudios y Formación en Terapia Centrada en la Persona.

Curriculum:

Psicólogo clínico, psicoterapeuta y supervisor clínico; magister en educación universitaria; especialista en terapia centrada en la persona, diplomados y postítulos relacionados con la psicología clínica y psicoterapia humanista. Director de Espacio ECP - Núcleo de Estudios y Formación en Terapia Centrada en la Persona; académico en Universidad San; director área de investigación FAHdeA; docente en diplomados y formaciones relacionadas con el enfoque centrado en la persona. Ha publicado artículos y capítulos de libro sobre el enfoque centrado en la persona.

Correo de contacto:

contacto@espacioecp.com

Fecha de entrega: 17/09/24

Fecha de aceptación: 30/01/254